

EDITORIAL

A Don Manuel Fraga Iribarne

Ministro de Información y Turismo

Menorca os espera con ansia y esperanza. Ansia por expresaros la gratitud por cuanto habeis hecho por la Isla, y esperanza de que van a derivarse grandes bienes de vuestra visita.

Seais bienvenido a esta tierra, cuyos hombres saben bien de vuestra generosa y eficaz gestión en la construcción del nuevo aeropuerto que está terminándose, en la aprobación de un Parador Nacional cuya edificación va a iniciarse en breve, en la creación de la Delegación Insular del Ministerio y una Oficina de Turismo, en la declaración de las fiestas de San Juan de Ciudadela como de Interés Turístico, en los créditos otorgados para la construcción del Paseo Marítimo de Ciudadela que convertirá aquella interesante zona en un complejo de gran porvenir, en la concesión de créditos a las empresas hoteleras, en la edición de folletos y carteles para darnos a conocer, en la apertura de la Isla al tráfico aéreo internacional, en el apoyo prestado a las representativas entidades isleñas en el espaldarazo oficial otorgado a la Escuela de Turismo, por todo ello gracias, mil gracias que salen del corazón de todos los isleños y que nosotros, que estamos a su servicio, recogemos con gozo en estas páginas.

Hace cinco años estuvisteis aquí y os hablamos de proyectos, hoy, al volver de nuevo, os podemos ofrecer unas realidades como fruto del espíritu emprendedor de nuestro pueblo que ha captado perfectamente la trascendencia que tiene el Turismo para el desarrollo económico y social de la Isla, pero que con el «seny» que le caracteriza no se ha volcado ciegamente en dicha actividad, porque no puede arrumbar el cultivo de otras dedicaciones que han sido su fuente de vida y han de continuar siendo un factor de equilibrio. En este lustro, la iniciativa privada ha creado florecientes urbanizaciones, ha construído carreteras a los lugares de mayor interés, ha edificado hoteles, aunque no en la escala que sería de desear, ha montado locales de espectáculos y diversión, ha organizado servicios de transporte y agencias, ha formado personal dirigente y especialista para la industria turística, en una palabra, ha sentado las bases iniciales, que son siempre las más costosas, para el lanzamiento de la Isla al mercado turístico internacional, para lo cual va a ser poderosa palanca la apertura del nuevo aeropuerto. Los impacientes creerán quizás que no se ha hecho todo lo que se podía, al compararnos con las islas hermanas que se iniciaron más precozmente en esta actividad, pero los realistas reconocerán que se ha hecho mucho, si se tienen en cuenta nuestras limitadas posibilidades.

Durante la corta estancia en Menorca podreis percataros perfectamente de las necesidades de la Isla, porque es proverbial la extraordinaria capacidad que poseeis para aprovechar el tiempo y sacar fruto al trabajo. Las autoridades que velan por nuestros intereses y las corporaciones que los representan, os expondrán nuestros problemas, pero es también nuestra obligación recoger la voz de la calle que ansía ver surgir abundantes hoteles, como heraldos de una nueva era de esplendor, y mejorar nuestros servicios marítimos, cubiertos tradicionalmente por los más vetustos barcos, y lograr que el Puerto de Mahón se convierta en el punto de cita de los deportes náuticos en el Mediterráneo, para lo cual cuenta con excepcionales condiciones naturales, y que el desarrollo turístico de la Isla sea planificado.

Y para terminar deseamos, no protocolariamente sino de corazón, que la estancia en Menorca os resulte grata y lleveis grabado un feliz recuerdo de esta visita que tanto agradecemos.